

celo propagaba por todas partes la gloria del Eterno Padre: unas veces manifestando su magnificencia, otras su amor, ya su justicia, ya también su misericordia, ora su excelencia, ora la sumisión que le tenía á El unido. Y esto principalmente en la última cena, en el huerto, en la cruz y en toda su pasión, cuyo memorial es el Santo Sacrificio de la Misa.

2.º Tú hombre de Dios, no te olvides que el santo apóstol te impele con estas palabras: "Cualquiera que seas, siendo sacerdote, examina de qué modo sigues los vestigios del Gran Sacerdote. Deputado estás para promover su gloria, tú principalmente que diariamente dices: *Gloria in excelsis Deo.*"

3.º El Profeta Elías sufrió persecución, destierro, hambre y sed. *Zelo zelatus pro Domino Deo.* ¿En qué le imitas? Aprende en él el verdadero celo y ponlo en práctica áun con daño de tu propia comodidad.

2.º

De la unión del sacerdote con Dios.
Ut omnes unum sint,
sicut tu Pater, in me, ego in te, ut et
ipsi in nobis unum sint.
(Joan. 17.)

1.º Esta fué la afectuosísima oración de N. Señor Jesucristo al Eterno Padre: esto es, que todos entre sí y con el Padre viviesen unidos y concordés. Esta fué la última voluntad y testamento de Cristo cuando iba á morir, que con El, y entre sí, todos fuésemos una misma cosa.

2.º Pide J. C. una sola cosa: nuestra voluntad y nuestro corazón. El te dá el suyo y cuanto es, luego ¿qué haces si no le entregas lo que en tí hay? Con decisión y sin reserva únete á Jesús y que se estreche cada día más esta recíproca unión.

3.º Del consorcio de tu alma con el celestial Esposo pende tu felicidad. Jesús quiere comunicarse, pero no puede haber comunión si no hay unión recíproca de voluntades. Dí lleno de santa emo-

ción: *Deus meus et omnia, Dilectus meus mihi, et ego illi. Fiat voluntas tua.*

3.º

De la prudencia del sacerdote en sus actos exteriores—Estote prudentes sicut serpentes. (Matt.) 10

1.º El sacerdote al entrar en el mundo puede decir que entra en medio de lobos hambrientos: conviene que sea cordero por la inocencia de vida, y de costumbres; pero también es necesario que sea prudente, no según el mundo, cuya prudencia es necedad á los ojos de Dios, por que no tiende al fin rectísimo de agradarle.

2.º Conviene que te proveas de la prudencia de Cristo, y que seas cauto, circunspecto, solícito en andar en la presencia de Dios, como dice Malaquías: pues te hallas entre ladrones, llevando un tesoro en vaso muy frágil.

3.º las serpientes ocultan la cabeza y descansan el cuerpo sobre una piedra: del mismo modo el sacerdote, debe con prudencia ocultar en su corazón el móvil de sus acciones con una intención recta, y descansar en Cristo, firmísima piedra, refiriendo á su gloria todas las cosas. *Quidquid agis, prudenter agas et respice finem.*

4.º

De la modestia del sacerdote.—Modestia vestra nota sit hominibus. [Philip. 4.º 1]

1.º Jesucristo, modelo perfectísimo de modestia y compostura, ha de ser el espejo en que te mires. El más hermoso de los hijos de los hombres, el más decoroso, el más comedido en palabras y acciones que puedes imaginar. Perfecto sacerdote.

2.º Cuando te presentes en público, acuérdate de Jesús, cuya gravedad te debe imponer, cuya dulzura te debe atraer.

¿Procuras unir en tí la alegría con la gravedad de manera que tengas una modestia alegre?

3.º Mucho edifica el sacerdote circunspecto, que predica con su porte á todas horas, y por donde pasa va haciendo bien. *Pertransiit bene faciendo.*

5.º

Caridad para con el prójimo.
Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem.
(Joan. 15.)

1.º La nota por la cual conocemos si en realidad eres fiel discípulo de Cristo, ó nó, es mirar si amas al prójimo. Si lo miras como hermano tuyo, y por su alma te interesas, sin duda eres de la escuela de Jesús; más si te falta ese amor y tal interés, no eres de Cristo. Examínate bien.

2.º *Probatio dilectionis, exhibitio est operis,* dice San Gregorio Magno; lo cual se prueba con una caridad activa, no ociosa; que se manifiesta en las obras, no en palabras. Tendrás caridad si ayudas al indigente, guías al que yerra, corriges al que peca, con el espíritu de suavidad que es de Cristo.

3.º Ama á todos, por amor de Dios, ya sean inferiores ya superiores á tí. Ama á todos como á tí mismo, eficazmente, suavemente, á buenos y malos, á amigos y enemigos, á los que te corresponden y á los que se muestran ingratos. Dios te enseña á amar al prójimo sin distinción: á malo.

6.º

La vida de Cristo, regla de conducta del sacerdote—Induimini
Dominum nostrum Jesum Christum.
(Ad Rom. 13)

1.º Así como el sacerdote se reviste de los ornamentos para celebrar el Santo Sacrificio que ofrece al eterno Padre en

unión de Cristo, debe también revestirse de la vida del Salvador: esto es, de su espíritu y sus virtudes, á fin de que en su carne mortal, según el Apóstol, se manifieste la vida de Cristo; de modo que pueda decir: Cristo es el que vive en mí.

2.º ¿Cuál es la causa por que muchos no se aprovechan de la vida de Cristo? Sin duda es porque se ajustan á otra regla ajena á la de Jesús. Siguen al mundo y al pecado; así que sus afectos palabras y acciones no son dirigidos según Dios, ni para agradar á Dios.

3.º La regla de Cristo, á primera vista, parece amarga, pero el uso la dulcifica, su yugo es suave y su carga ligera: *Quicumque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos et misericordia.*

7.º

Del premio y la recompensa del trabajo.
Tu vero vigila, in omnibus
labora....ministerium tuum imple
(2.º ad Tim 4.)

1.º Vive vigilante y no desmayes trabajando en tu propia santificación; puesto que el diablo, á semejanza de un león, te rodea, espia, do la ocasión para devorarte. Vela y alcanzas la corona que Dios ha prometido á los vigilantes.

2.º Trabaja cuanto puedas, pues dice mal la ociosidad en el sacerdote. Trabaja ahora, que luego descansarás; no te olvides que el soldado en tiempo de guerra duerme poco ó nada; la vida del tiempo es de lucha, no de descanso. En el cielo hallarás completo reposo.

3.º Llena tu ministerio, es decir, llena tus obras del buen deseo, de recta intención, de ardiente caridad. Ofrece-te á Dios en esta forma. El trabajo para mí, la utilidad para el prójimo, la gloria para Dios.

ITINERARIUM CLEBICORUM.

No deja de ser sensible que muchos sa-

cerdotes, como hemos tenido ocasión de observar, ignoren hasta el lugar que ocupa en el breviario el itinerario escrito para los clérigos y recomendado por la Santa Iglesia, para que pidan al Señor próspero y feliz viaje, auxilio y amparo en los peligros que puedan sobrevenir. Bueno será que practiquen este santo ejercicio al emprender un viaje que sobre breve es harto consolador. Al efecto lo copiamos del breviario romano, y es como sigue:

Ant.—In viam pacis... *Cant.* Benedictus Dominus Deus &c. *In fine,* Gloria Patri & *Postea dicatur Ant.*—In viam pacis et prosperitatis dirigat nos omnipotes et misericors Deus: Et Angelus Raphael comitétur nobiscum in via, ut cum pace, salute, et gaudio revertamur ad propria. *kirie. eleison.* *Cris te, eleison.* *Kirie, eleison.* *Pater Noster, (secreto)* *Y.* Et ne nós in ducas in tentationem. *R.* Sed libera nos a malo *Y.* Salvos fac servos tuos. *R.* Deus meus, sperantes in te. *Y.* Mitte nobis, Domine, auxiliun de sancto. *R.* Et de Sion tuere nos. *Y.* Esto nobis, Domine, turris fortitudinis. *R.* A facie inimici. *Y.* Nihil proficiat inimicus in nobis. *R.* Et filius iniquitatis non appónat nocere nobis. *Y.* Benedictus Dominus die quotidie. *R.* Prosperum iter faciat nobis Deus salutariun nostrorum. *Y.* Vias tuas, Domine, demonstra nobis. *Y.* Et sémitas tuas edoce nos. *Y.* Utinam dirigántur viae nostræ. *R.* Ad custodiendas justificationes tuas. *Y.* Erunt prava in directa. *R.* Et áspera in vias planas. *Y.* Anglis suis Deus mandavit de te. *R.* Ut custodiat te in omnibus viis tuis. *Y.* Domine exaudi orationem meam. *R.* Et clamor meus ad te véniat. *Y.* Dominus vobiscum. *R.* Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Deus qui filios Israel per maris médium sicco vestigio ire fecisti, quique tribus Magis iter ad te stella duce pandisti, tribue nobis quæsumus, iter prósperum,

tempusque tranquillum; ut Angelo tuo sancto cómite, ad eum, quo pergimus, locum ac demum ad æternæ salutis portum pervenire feliciter valeámus.

Deus, qui Abraham puerum tuum, de Ur Chaldæorum eductum, per omnes suæ peregrinaciónis vias illæsum custodisti: quæsumus, ut nos famulos tuos custodire dignéris, esto nobis, Domini, in pro-cinctu suffragium, in via solatium, in æstu umbráculum, in pluvia et frígore tegumentum, in lassitudine vehículum, in adversitate præsidium, in lúbrico váculus, in naufragio portus; ut te duce, quo téndimus prósperè perveniamus, et demum incólumè ad propria redeamus.

Adesto quæsumus, Domine, supplicationibus nostris: et viam famulorum tuorum in salutis tuæ prosperitate dispone; ut inter omnes viæ et vitæ hujus varietates, tuo semper protegámur auxilio.

Præsta quæsumus, omnipotens Deus: ut familia tua per viam salutis incedat, et beati Joannis Præcursoris hortaménta sectándo, ad eum, quem prædixit, secúra perveniat, Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum: Qui tecum vivit &c.

Y. Procedámus in pace.
R. In nómine Domini. Amen.



DEFUNCION.

El día 7 del corriente falleció en Zalaitán el Sr. Pbro. D. Vicente Velasco Urzúa.

R. I. P.

COLECCION

DE DOCUMENTOS



ECCLESIASTICOS.

Aut. Imp. de N. Parga.—D. Juan Manuel R.

RESP. JESUS BERRUECO.

TOM. VII.

GUADALAJARA, ABRIL 8 DE 1894.

NUM. 55

SECCION III.—VARIEDADES.

INTRODUCCION DE LA CAUSA

PARA LA

BEATIFICACION

DE

JUANA DE ARCO.

Ha aparecido en la Prensa vaticana el decreto de la introducción para la beatificación de Juana de Arco que por la fama universal de la heroína será visto con simpatía.

“Dios—dice el Cardenal Prefecto de la Congregación de Ritos—que según la palabra del Apóstol llama á sus escogidos, y que para hacer cumplir sus designios de confundir á los prepotentes escogió á Débora y Judith, suscitó, á principios del siglo XV á Juana de Arco para realzar su patria casi destruida por la terrible lucha entre Francia é Inglaterra y restablecer en su libertad y dignidad la Religión que llevaba el luto. Nace el 6 de Febrero de 1412 de padres pobres pero piadosos por tra-

dición, y desde su tierna infancia se muestra notable por la práctica de las virtudes cristianas y la pureza angelical de su vida.

Creyendo en Dios, sencilla é inocente, ayuda con su trabajo á sus padres labradores; y así como hilaba en el hogar, conducía con su padre los bueyes en el prado. A los diez y siete años una visión del cielo le hace saber que debe ir á encontrar á Carlos el Delfín de Francia, para revelar le los secretos designios del Altísimo. La sencilla joven abandona el país y á sus padres, y hallándose en presencia del Rey en Chinon, le revela con enérgica firmeza que Dios la enviaba para hacer levantar el sitio de Orleans y conducir al Delfín á Rennes, donde Carlos á presencia de Jesucristo, recibiría la consagración. Profundamente admirado el Rey, deseando obrar con alta prudencia en asunto tan grave, le envía á Poitiers para que sea examinada por una asamblea de hombres distinguidos, entre los cuales brillaba el Arzobispo de Reims, los Obispos de Poitiers y Maghore, eminentes doctores, quienes la devolvieron al Monarca con magnífico certificado, exaltando su fé, su piedad, su castidad sencilla, y afirmando su misión divina.

Desde entonces, continúa el breve pontificado, se ve montar á caballo á esta joven que jamás había tocado ni casco ni escudo, empuñando con una mano la es-